

# EL ANÁLISIS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES UN CAMINO POSIBLE EN LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN

María De La Paz Echeverría  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)  
pazecheverria@hotmail.com

*“La uva y el vino”  
Un hombre de las viñas habló, en agonía, al oído de Marcela. Antes de morir, le reveló su  
secreto: la uva –le susurró- está hecha de vino.  
Marcela Pérez - Silva me lo contó, y yo pensé: si la uva está hecha de vino, quizá nosotros  
somos las palabras que cuentan lo que somos” (1).*

## Introducción

Una de las principales dificultades que tenemos quienes trabajamos desde las ciencias sociales, y más específicamente, desde la comunicación, es la de encontrar la metodología de indagación y análisis de nuestro objeto de estudio que resulte más adecuada para la búsqueda que pretendemos realizar.

Si bien, podríamos decir que un posicionamiento desde Comunicación/Cultura permite superar la contradicción entre teoría y práctica, promoviendo un análisis comprensivo de la realidad sociocultural, reconociendo el posicionamiento teórico-epistemológico y político desde el cual se investiga y produce conocimiento, esto no quita complejidad a esta tarea. Por el contrario, indagar a los sujetos desde sus prácticas y discursos, evitando ser deterministas y esencialistas, la suma. En consecuencia, en este trabajo pretendo acercarlos de manera breve el recorrido transitado para la realización de mi tesis de grado, con el fin de que esta experiencia pueda ser ilustrativa para quienes están realizando su tesis de grado y piensan acercarse a un objeto de estudio desde una perspectiva sociocultural de la comunicación.

## Punto de partida

Para comenzar debo aclarar que mi tesis de grado fue un trabajo de carácter exploratorio que tuvo como objetivo indagar cuáles eran las representaciones que se construían socialmente sobre *inseguridad*, tomando como referencia la ciudad de Balcarce, de la provincia de Buenos Aires, desde una perspectiva de comunicación/cultura. Esta perspectiva permite pensar a la comunicación como parte indisociable de los procesos constructivos de lo social, constituida por y constituyente de la estructura social en los cuales los sujetos arman y rearman las representaciones que conforman su modo de comprensión / creación del mundo.

Me interesaba ver especialmente cuáles eran y cómo se fueron transformando las representaciones sobre inseguridad en ciudades medianas, que -según lo dicen sus habitantes- no poseen todavía los problemas de las grandes urbes, pero tampoco conservan las costumbres pueblerinas a las que estaban acostumbrados una década atrás.

Mi experiencia de trabajo previa me permitía pensar que en los últimos años la inseguridad se tornó uno de los ejes que con mayor fuerza organizan las prácticas cotidianas. Por tanto, considerando que las representaciones conforman las prácticas que los hombres realizan, es fundamental saber cuáles son esas representaciones acerca del tema de la inseguridad, y aproximarnos a los modos que están construyendo las mismas, y a las transformaciones que producen en sus modos de vivir la vida cotidiana, en un proceso que no es armonioso, sino activo y complejo, resultante de conflictos y luchas. Por lo tanto, este trabajo no partía de definiciones de inseguridad o seguridad ya existentes, sino que buscaba construir las a partir de las representaciones que los hombres tienen de las mismas.

Por otra parte, si bien no podemos dejar de pensar a los medios de comunicación masivos como uno de los principales actores que participan de la formación de las representaciones sobre inseguridad, no fueron éstos mi objeto de estudio, ya que otras investigaciones previas se han encargado de hacerlo. Asimismo, mi interés no radica en ver cómo los actores macro constituyen lo social, sino cómo los hombres particulares viven la inseguridad cada día. Los pocos estudios que se han desarrollado en el campo de la comunicación latinoamericano en los últimos años sobre el tema de la inseguridad, fueron abordados desde el tratamiento que los diferentes

medios masivos realizan sobre este tema (2). No se registran estudios en los cuales se plantee la relación entre *inseguridad* y *vida cotidiana*; y menos aún, se registran investigaciones donde se analice la inseguridad desde una mirada comunicacional – sociocultural (3).

¿Quiénes son los que producen inseguridad? ¿Quiénes la sufren? ¿Quiénes son los que tienen la voz legítima para hablar sobre ello? ¿Cuándo se empezó a registrar el tema de la inseguridad? ¿Qué cambió en la vida cotidiana de los habitantes?

Este trabajo se propuso reflexionar sobre lo que Agnes Heller denomina “la vida cotidiana” de los sujetos, prestando especial atención a los actores que viven la inseguridad y a sus prácticas.

### **Personas de carne y hueso: la elección de la muestra**

Una vez definido aquello que quería investigar, y luego de haber recolectado información sobre el tema, leído, reflexionado, conformado un corpus teórico que actuara como marco de comprensión del objeto, la pregunta de rigor era ¿Cómo se comprendía la muestra? ¿Quiénes serían los sujetos concretos a los cuales preguntarles sobre la inseguridad?

A fines de otorgar mayor profundidad a este trabajo, es necesario aclarar que mis inquietudes acerca de este tema surgen de mi experiencia laboral en estudios de opinión pública durante el segundo cuatrimestre de 2003 y los años 2004 y 2005. En el marco de esta experiencia profesional, sólo durante el año 2004 tuve la oportunidad de visitar veintidós ciudades de nuestra provincia en las cuales indagamos, con métodos cuantitativos y cualitativos, cuáles eran las sensaciones e ideas que la gente tenía (o decía tener) en relación con varios temas, entre los cuales poseía un lugar privilegiado la inseguridad.

Durante este lapso de tiempo, participé tanto en la elaboración de la salida a campo (diseño de encuestas, preparación de mapas, logística y organización) como en su implementación en el campo, en el marco del cual realizamos entrevistas a los habitantes de las ciudades e informes cualitativos resultantes de las observaciones en cada localidad (4).

Fueron estas experiencias las que despertaron mi curiosidad sobre el tema de la inseguridad. ¿Cómo es que en ciudades con evidentes problemas de trabajo temporario y servicios públicos (San Pedro), la población presenta como principal problema a la inseguridad? ¿Por qué en algunas localidades (Chacabuco, Tres Arroyos) se asocia a la inseguridad con los jóvenes y la vida nocturna? ¿Por qué gente que dice sentirse segura cuando está sola en su casa, segura en las calles de su barrio, y que nunca ha sufrido un hecho de inseguridad en el año (Balcarce), presenta como el principal problema de la ciudad la inseguridad? ¿La inseguridad es la que sufren los “otros”? ¿Quiénes? ¿Qué cambió en las prácticas cotidianas de estos sujetos que hace que perciban esta fuerte sensación de inseguridad?

En respuesta a estas inquietudes, en el año 2004 decidí realizar esta tesis sobre representaciones sociales sobre inseguridad. Para poder definir en qué ciudad focalizar la investigación y el análisis de este trabajo, fue necesario realizar una evaluación de las mismas a la luz de una serie de criterios que consideré pertinentes.

En primer lugar, a partir de los resultados obtenidos en los diferentes Estudios de Opinión Pública (EOP) mediante la técnica de relevamiento de información por encuestas, realicé un estudio comparativo de los principales problemas de cada ciudad, seleccionando en orden jerárquico según porcentaje a aquellas en las que la inseguridad se presenta como el principal problema (5).

Como segundo criterio definí que los relevamientos cuantitativos llevados a cabo se hubieran hecho con un cuestionario en el que se encontraran presentes las siguientes preguntas (6):

¿Cuán seguro se siente Ud. en su casa estando solo de noche?

¿Cuán seguro se siente Ud. caminando solo en su barrio de noche?

¿En lo que va del año Ud. ha sufrido algún hecho de inseguridad?

¿Para Ud. qué se debería hacer para solucionar el problema de la inseguridad?

De las siguientes opciones... ¿Cuál considera que permitirá combatir la inseguridad?

la municipalización de la policía...

eligiendo con su voto al comisario...

creando foros de seguridad vecinales...

Como tercer criterio, establecí que la ciudad tuviera un tamaño mediano, teniendo en cuenta su cantidad de población (ni una pequeña ciudad como Carhué, con 12.000 habitantes, ni una ciudad como La Plata con 574.000)

recordando el interés en ver especialmente cómo es que se fueron transformando las percepciones en ciudades medianas.

Como cuarto criterio, consideré la viabilidad de poder trasladarme a estas ciudades para realizar observaciones y entrevistas.

Finalmente, decidí llevar a cabo este trabajo en la ciudad de Balcarce, por responder a estos cuatro criterios y por otros factores de carácter tanto metodológicos como personales como la presencia de una familia amiga que me brindaba alojamiento, y un mayor reconocimiento de esta ciudad en relación con otras.

### **El carácter discursivo de lo social**

Pero, ¿por qué indagar lo social desde el análisis de las representaciones sociales?

Parto por definir a las representaciones sociales como formas de pensar y crear la realidad social que está constituida por elementos de carácter simbólico, ya que no son sólo formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. Desde la definición de Serge Moscovici, las representaciones sociales son aquellas que se constituyen y son constituyentes de un imaginario social en el cual pueden encontrarse anclajes significativos determinados por situaciones históricas y socioculturales que conforman la matriz de las prácticas sociales.

En esta línea, al pensar cuáles son los modos de acercarse a estas representaciones, la primera respuesta nos acerca al lenguaje: es el lenguaje (no pensado solamente como medio o instrumento para perfeccionar la comunicación, sino como una poderosa herramienta cognitiva) lo que permite la formación y complejización de las representaciones y ha posibilitado el intercambio de esas representaciones entre los miembros de una especie.

El objetivo era analizar las representaciones sociales y las transformaciones de las prácticas en la cotidianeidad, que sería entonces el espacio en que la ideología opera como tal y en donde el sujeto reproduce (o transforma) la sociedad que se representa; cotidianeidad que puede ser observada en lo que se dice de ella, que da cuenta de las representaciones que el hablante tiene de la misma.

Pero además, dado que el propósito de este trabajo era poder hacer una lectura comunicacional de las prácticas sociales -y no solamente un reconocimiento de que las prácticas sociales poseen una dimensión comunicacional, por ser a través de éstas que los sujetos se vinculan- debía prestar atención a los discursos de los sujetos sobre aquello que hacen, sienten, viven, piensan, estableciendo vinculaciones con los datos anteriormente recogidos mediante la técnica de la encuesta, y lo observado en la realización del trabajo de campo.

Precisamente, es en los discursos donde pueden reconocerse nociones operantes que los sujetos tienen sobre otras prácticas, discursos y conocimientos. Por lo tanto, el análisis de la cotidianeidad implica de manera extensiva trabajar con el análisis de los discursos con que los sujetos adhieren a un orden social, encontrando su referencia y sus modelos de actuación.

En este caso, este análisis de los discursos no fue textualista sino interpretativo, dado que –siguiendo a Jorge Huergo- además de interrogar a los discursos como un modo de acceder a las articulaciones entre prácticas y representaciones en el contexto de lo cultural y lo político, fue necesario considerar a las configuraciones sociales (constituidas en los encuentros históricos entre lo cultural y lo político) como discursos, en tanto son significativas, y a los discursos no sólo como palabras, sino como modos materiales de regulación de experiencias y de formación subjetiva (7).

En esta línea, consideré el análisis discursivo en tres sentidos (8):

- ✓ la totalidad del espacio que llamé *inseguridad*, en tanto configuración social significativa, en su complejidad y dispersión;
- ✓ los agentes particulares que en él se comunican, produciendo diferentes significados y diversos efectos de poder;
- ✓ el cruzamiento de diferentes campos de significación que entran en distintos niveles de articulación, de conflicto y de pugna por el sentido.

Retomando la propuesta de Rosa Nidia Buenfil Burgos en su texto *Análisis de Discurso y Educación*, recuperé el carácter discursivo de los objetos y de toda configuración social (9).

### **El método: triangulación metodológica**

Este posicionamiento de análisis discursivo interpretativo me llevó a ubicarme en el método de la triangulación

metodológica como punto de partida teórico-metodológico para su realización, que consiste en la articulación de técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación, y nos permite -en la combinación de diferentes tipos de técnicas de investigación- operacionalizar datos que surgen de una realidad. Cabe aclarar que unas y otras tienen su origen en paradigmas de producción de conocimiento diferentes. Mientras las técnicas cuantitativas emergen de las ciencias duras, más precisamente de la estadística, y se expresan numéricamente, buscando medir antes de describir y procurando conseguir de esta forma la mayor *neutralidad* posible; las técnicas cualitativas tienen su origen en las ciencias sociales e intentan comprender una determinada realidad social, rescatando las palabras de los actores, para reconocer sus percepciones y apreciaciones de esa realidad que los involucra.

Esta elección surge en el intento de evitar reduccionismos, y abordar la realidad social para investigar en su complejidad, dejando de lado los intentos de explicar la situación problemática desde una sola perspectiva de análisis. Esto responde a una tendencia actual en las ciencias sociales que pretende abandonar el encasillamiento en uno de los dos grupos de técnicas explicitadas (la mayoría de los investigadores sociales consideran hoy este debate como saldado), para proponerse el desafío de recuperarlas como herramientas, si es necesario elaborar nuevas técnicas o trabajar con un conjunto de ellas, y así abordar la realidad social que se esté investigando.

En este caso, como técnica *cuantitativa* retomé una encuesta domiciliaria por timbreo que fue realizada por la *Consultora Estudios Sociales* en septiembre de 2004, que si bien fue diseñada con otros fines que difieren de los de este trabajo, me sirvió para poder hacer un análisis cuantitativo de aquello que las personas piensan –o dicen pensar– sobre cuestiones de inseguridad.

La metodología de encuestas por muestreo supone en la actualidad uno de los grandes paradigmas de estudio e investigación en todas las áreas sociales, así como en aquellas disciplinas que integran en su objeto de investigación ámbitos o perspectivas sociales. Entrega datos cuantificables que permiten conocer cuáles son las opiniones que los sujetos poseen sobre ciertos temas, proporcionando información que no es extraíble de la experimentación o la observación directa. Una encuesta recoge información de una *muestra*. Una *muestra* es usualmente sólo una porción del grupo en estudio, elaborada de manera tal que resulte representativa de aquella población que se pretende estudiar.

Por otra parte, como técnicas *cualitativas* elegí *entrevistas* y *observación no participante*, que desarrollaré a continuación.

Finalmente, el análisis fue realizado con el *Método de comparación constante* de Glaser y Strauss que permite conocer *lo que la gente dice* para producir teoría en relación con ello y, posteriormente, hacer una interpretación fundada en los datos.

### **Técnicas de recolección de información elegidas**

Esta instancia nos permite establecer los modos en que vamos a recoger y sistematizar la información. Respondiendo a los objetivos formulados y de acuerdo con el marco teórico, seleccioné un conjunto de técnicas que buscaban ser coherentes con lo propuesto, intentando acercarme a lo que Pierre Bourdieu denomina “vigilancia epistemológica”.

Para este trabajo elegí la *observación no participante* en la cual el investigador presencia las actividades sin intervenir directamente, como un agente externo. Como herramienta metodológica, la *observación no participante* es uno de los caminos a recorrer para comprender los mapas de significación que guían las acciones de los actores sociales en los diferentes ámbitos en los que están insertos. Esta modalidad es una forma de tener un primer acercamiento a los sujetos, conocer sus formas de relación y sus prácticas más significativas.

En las observaciones presté especial atención a:

- ✓ la ciudad: características generales;
- ✓ características de las viviendas;
- ✓ dispositivos de seguridad como rejas, alarmas, trabas, candados, porteros, cámaras de seguridad, tapias, servicios de seguridad privados, perros, entre otros;
- ✓ prácticas: ¿la gente se encuentra en espacios públicos? ¿Charlan en la vereda? ¿Hay gente en la plaza? ¿Se ve *movimiento* de gente? ¿Se saludan entre vecinos? ¿Cierran automáticamente las puertas con llave? ¿Dejan los autos abiertos? ¿Sacan el pasacasete cuando dejan el auto? ¿Usan alarmas? ¿Dejan luces prendidas por la noche? ¿Cruzan las plazas? ¿Dejan las bicicletas en las veredas? ¿Con candados? ¿Sin candados? ¿Parecen expectantes? ¿Dejan puertas y ventanas abiertas? ¿Circula la policía? ¿Reconocen

fácilmente a personas que no son de la localidad? ¿Cómo los tratan?;

- ✓ en la situación de entrevista: ¿acceden fácilmente a la entrevista? ¿Desconfían de los intereses de quien los está entrevistando? ¿Se sienten incómodos ante las preguntas realizadas? ¿Cómo se comportan durante la situación de entrevista?

Por otra parte, ¿por qué realizar entrevistas? En este caso, elegí las entrevistas semi-estructuradas en profundidad, en las cuales se plantean temas y subtemas con preguntas amplias, que permitan que el entrevistado pueda establecer una conexión con lo propuesto.

Las entrevistas implican un diálogo abierto con los habitantes de la ciudad elegida, tratando de no condicionar sus futuras respuestas. Se utilizan para recabar información en forma verbal, mediante preguntas que propone el analista, permitiendo al entrevistado explayarse, hablar en su modo propio, desarrollar ideas. Quien realiza las entrevistas debe procurar comprender al otro en sus propios términos y lenguaje y no descuidar el control del proceso.

Pero, ¿cuántas entrevistas son necesarias para que la muestra tenga rigor metodológico? Dado que ésta es una definición que queda directamente supeditada al posicionamiento del investigador, decidí que las variables a tener en cuenta así como la cantidad de entrevistas se establecieran a partir del análisis del Estudio de Opinión Pública (EOP) realizado por la Consultora Estudios Sociales mediante el sistema de encuestas por timbreo domiciliario.

En el informe de este estudio pude observar que la ubicación geográfica y la edad no eran variantes significativas a la hora de ver cuáles eran las percepciones sobre *inseguridad*, resultando más llamativa la diferencia entre *sexo* y *nivel socioeconómico*. Sin embargo, preferí tomar la variable *nivel educativo* ya que ésta se equipara en las respuestas a *nivel socioeconómico* y –desde mi experiencia profesional– resulta menos *violento* a la hora de contactar a los futuros entrevistados. Por tanto, las variables elegidas para seleccionar entrevistados fueron: *sexo*, *edad* (en dos grandes grupos) y *nivel educativo*.

Se intentó tener una muestra amplia que cubra rigurosamente estas variables, tratando de incorporar de forma menos rigurosa nivel socioeconómico, lugar de la ciudad en la que habitaban, entre otros.

Por otra parte, la mayoría de las entrevistas fueron concertadas por teléfono previamente a su realización. Esto fue posible por haber podido contar con referencias de personas de la localidad, gracias a contactos que poseía en la misma. De esta manera, se facilita la compleja tarea de concertar entrevistas a distancia y pude asegurar un mínimo de entrevistas por cada viaje.

Si bien desde el *Método de comparación constante de análisis cualitativo* elegido para el análisis, no se especifica una cantidad necesaria de entrevistas –porque se trabaja con la saturación de información– consideraba pertinente realizar un mínimo de doce contemplando que se cubran las cuotas de las variables propuestas. En consecuencia, esta muestra cualitativa es representativa para los fines que este estudio se propone, con capacidad de extrapolación a la población.

Para la realización de estas entrevistas elaboré un cuadro de varias entradas en el cual se sistematizaban las preguntas que permitían desglosar cada una de las categorías de análisis propuestas, que luego me permitió elaborar un protocolo de entrevistas completo que guiara la charla con el entrevistado, y permitiera posteriormente el análisis de bloques de información divididos en ejes de análisis.

Las observaciones fueron sistemáticas y acompañadas de registro de notas de campo y registro fotográfico. En cuanto a las entrevistas, el trabajo de campo se dividió fundamentalmente en dos etapas. Debido a la saturación de información y a que los protocolos permitían relevar las categorías propuestas, luego de la realización de las doce entrevistas previstas, no fueron necesarias nuevas entrevistas.

### **El análisis de las representaciones sociales: método de comparación constante de análisis cualitativo**

Por último, una vez realizado el trabajo de campo, teniendo sistematizadas las observaciones, desgrabadas las entrevistas y releídos todos estos documentos, con sus correspondientes *papers* de tomas de notas, el análisis. Analizar el contenido de las representaciones nos permite investigar no sólo cuáles son las creencias que se transmiten, sino también cuáles son los roles sociales que entran en juego y qué permite transmitir cada uno de ellos.

Tal como afirmaba anteriormente, la mejor manera de acceder a las representaciones es mediante el análisis del lenguaje, porque es a través del lenguaje que los hombres transmiten sus formas de ver el mundo.

En este caso, no hice análisis textual del discurso, sino interpretación a partir de la puesta en relación de lo obtenido en las entrevistas y encuestas realizadas, con la observación del contexto más amplio del que forman parte los entrevistados.

En este sentido, desde el lugar del investigador es válido tener en cuenta que cuando estamos en el rol de oyentes, podemos comprender con más facilidad lo que nos dicen cuando compartimos un mismo sistema de creencias. En el caso de las problemáticas emergentes en Balcarce vinculadas a la inseguridad, podemos decir que el discurso que primaba era aquel que asociaba a la delincuencia callejera con inseguridad.

Las representaciones que deben ser socialmente compartidas son aquellas que dan coherencia a la comunidad, sin las cuales, la comunidad no existiría. Muchas de ellas quedan plasmadas en instituciones como la creación de los foros de seguridad, por ejemplo. Otros establecen parámetros menos formales pero igualmente válidos entre los habitantes, como por ejemplo, "robar está mal", "mentir es malo" o "hay que hacerle caso a los mayores".

Pero, aun cuando sabemos que en toda comunidad hay cierta cantidad de sentidos compartidos que la constituyen como tal, fue el objetivo de este trabajo indagar cuáles eran las representaciones existentes sobre inseguridad y ver qué variantes se producían en el interior de la misma localidad conformando grupos (entendiendo a los grupos como un conjunto de personas que comparten los sentidos de una comunidad que los integra, pero que a su vez comparten sentidos más específicos que lo caracterizan como tal).

Esto implica reconocer que aun cuando existe cierto bagaje común en el sistema de creencias, no implica que sean homogéneas o igualmente percibidas, ni tampoco da cuenta de los modos en que estas creencias se forman, ni de las maneras en que operan en sus modos de vivir la vida cotidiana. Además, "Como afirmamos que los intercambios de las diferentes representaciones en una comunidad se producen desde roles diferenciados y jerarquizados, no podemos garantizar qué representaciones serán las más comunes dentro de una comunidad porque eso dependerá no sólo de la calidad y oportunidad de estas, sino también de quiénes sean los que las difunden" (10).

En esta línea, para poder acceder a estas representaciones, el presente estudio se enmarca en el enfoque de la teoría fundada planteada por Glaser y Strauss (11). Desde este lugar, se trató de entender la experiencia cotidiana tal como la vive el actor social para obtener conocimientos de ella. Tal como enunciaba anteriormente, la información se recolectó mediante una serie de observaciones y de entrevistas realizadas a habitantes de la ciudad de Balcarce de distinto sexo, franja etaria y nivel educativo.

De acuerdo con los planteos que esta teoría propone, se genera un esquema de explicación integrado por medio de la búsqueda, la recolección y el análisis de datos que ocurren en forma simultánea, buscando en las expresiones de los sujetos del estudio temas comunes y variaciones recurrentes.

La metodología de análisis plantea:

- la realización de entrevistas y observaciones (en este caso);
- lectura crítica de las mismas: las categorías que surgieron de las primeras entrevistas generaron nuevos interrogantes y nuevas aproximaciones que permitieron esclarecer dudas, determinar otras categorías, refinar las existentes o establecer otras para luego tomar las relevantes;
- lectura con realización de anotaciones a medida de que van surgiendo comentarios e intereses;
- Realización de nuevas entrevistas en caso de que fuera necesario (en este caso se repite lo anteriormente descrito);
- codificación dentro de categorías de análisis;
- comparación entre estas categorías y los elementos de las entrevistas;
- reducción de categorías mediante saturación teórica: esto resulta en la creación de teoría;
- redacción final de la teoría.

Esta teoría no pretende corroborar hipótesis, sino acercarse a la información relevada para, a partir de ella, hacer una lectura que nos permita pensar hipótesis y crear teoría al respecto.

La teoría fundada tiene sus raíces en el interaccionismo simbólico, donde el investigador intenta determinar qué significado simbólico tienen los artefactos, gestos y palabras para los grupos sociales y cómo interactúan unos con otros. Desde esta perspectiva, el investigador espera construir lo que los participantes ven como su realidad social. El enfoque principal de este método es el descubrir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos, y no haciendo uso de supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos

existentes.

Las fuentes de datos son la entrevista y las observaciones de campo, así como los documentos de todo tipo y las grabaciones audiovisuales. Así mismo, pueden utilizarse tanto datos cualitativos como cuantitativos, o una combinación de ambos. El investigador cualitativo que hace uso de la teoría fundada asume la responsabilidad de interpretar lo que observa, escucha o lee.

La principal diferencia que existe entre este método y otros métodos cualitativos reside en su énfasis en la generación de teoría. A través del proceso de teorización el investigador descubre, manipula categorías abstractas y relaciones entre ellas, utilizando esta teoría para desarrollar o confirmar las explicaciones del cómo y el por qué de los fenómenos.

Glaser y Strauss en 1967 diferenciaron dos tipos de teorías: las sustantivas y las formales: en donde las primeras se relacionan con un área sustancial o concreta de la investigación, mientras que las segundas se refieren a áreas conceptuales de indagación. Por su parte, los mismos autores proponen para desarrollar la teoría fundada dos estrategias: el método de comparación constante y el muestreo teórico.

Mediante el método de comparación constante, el investigador codifica y analiza los datos en forma simultánea para desarrollar conceptos. Su aplicación supone una contrastación de las categorías, propiedades e hipótesis que surgen a lo largo del estudio en sucesivos marcos o contextos. Este procedimiento se desarrolla en cuatro etapas: comparación de datos, integración de los datos en categorías y sus propiedades, delimitación de la teoría que comienza a desarrollarse y redacción final de la teoría producto de la saturación de los incidentes pertenecientes a cada categoría.

El muestreo teórico, por su parte, permite al investigador seleccionar nuevos casos a estudiar según su potencial para refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrolladas. Lo importante no es el número de casos, sino la potencialidad de cada uno para ayudar al investigador a desarrollar una mayor comprensión teórica sobre el área de estudio.

En este trabajo, los acercamientos previos al campo –especialmente a partir de las encuestas– permitieron reflexionar y presentar una serie de categorías de análisis que consideraba pertinente desarrollar: COMUNICACIÓN, CULTURA, REPRESENTACIONES, HÁBITUS, PRÁCTICAS y VIDA COTIDIANA; que fueron tenidas en cuenta al momento de elaborar el protocolo de entrevista (12).

En estos casos en los que se plantean categorías conceptuales de análisis previas al trabajo de campo, la lectura se realiza buscando elementos y relaciones entre elementos específicamente vinculadas con aquellas categorías que –por nuestro conocimiento previo del tema– consideramos pertinentes trabajar. Sin embargo, esto no significa cerrarse a la posibilidad de que surjan nuevas categorías que pudieran resultar interesantes para analizar el tema propuesto.

Finalmente, se plantean las categorías resultantes con los elementos que se considera que las componen, intentando establecer vinculaciones entre ellas que permitan hacer una lectura comunicacional y cultural.

Es importante destacar que el método *de comparación constante de análisis cualitativo* trabaja en el nivel de los datos, no en el de las representaciones. Por lo tanto, lo que este método permite es conocer *lo que la gente dice*, para producir teoría en relación con ello. Con posterioridad, el analista, desde su marco teórico – conceptual, podrá realizar las interpretaciones que le parezcan pertinentes.

## **Reflexión final**

A modo de cierre y sin intención de establecer recetas metodológicas - dado que cada investigador y cada proceso de investigación son particulares, y por tanto deben darse los modos que consideren más adecuados para indagar sus objetos de estudio- puedo decir que este recorrido me permitió reflexionar sobre la inseguridad como problemática en esta localidad pudiendo cerrar luego de dos años de trabajo mi proceso de tesis. Desde mi enriquecedora experiencia, reivindicó la recuperación del espacio social de la cotidianidad como espacio desde el cual pensar, ya no como tema, sino como lugar metodológico la vida cotidiana de los sujetos y a los espacios sociales como espacios de mediación (entre los escenarios culturales inmediatos y el orden de la estructura social) que expresan densidad social y cultural y permiten reconocer los procesos y prácticas de comunicación.

## **Notas**

- 1 Galeano, Eduardo, *El libro de los abrazos*, Editorial Catálogos, Buenos Aires, 2004, Pág. 5.
- 2 Entre los pocos trabajos sobre este tema se encuentra: Capriati, Alejandro José y Dallorso, Nicolás Santiago, "Notas sobre los jóvenes en el discurso de la inseguridad. Un estudio sobre los editoriales de Clarín y La Nación", publicado en *Niños, menores e infancias*, Revista jurídica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP.
- 3 Podemos hacer la salvedad de la importante investigación realizada en México por Rossana Reguillo Cruz, quien indagó desde la vida cotidiana la construcción social del miedo; y del trabajo en Argentina del investigador del CONICET, Gabriel Kessler, quien aborda el "miedo al crimen" como campo de investigación y preocupación política.
- 4 En cada una de estas ciudades el relevamiento constaba de una base de 300 encuestas por timbreo puerta a puerta (que aumentaban proporcionalmente con el tamaño de la ciudad), con un método cuotificado por zonas representativas, en el cual se establecían como principales parámetros el sexo, la edad, y el nivel socioeconómico de los encuestados.
- 5 Para mayor información sobre la encuesta retomada, o para un desarrollo más completo de los temas trabajados en este artículo, ver Echeverría, María de la Paz, *Representaciones sociales sobre inseguridad*, FPyCS, UNLP, 2005.
- 6 Inicialmente hay que tener en cuenta que si bien el marco general de las encuestas es el mismo, posee variaciones que responden al momento de su implementación y a las características de la localidad en la que se está trabajando.
- 7 Huergo, Jorge A., *Espacios discursivos: lo educativo, las culturas y lo político*, II Coloquio Nacional de Investigadores en Estudios del Discurso, La Plata, septiembre de 2001.
- 8 *Ibidem*.
- 9 Para un desarrollo exhaustivo de este concepto, véase Buenfil Burgos, Rosa Nidia, *Análisis del discurso y educación*, Documento Tesis Die 26, Departamento de Investigaciones educativas, Centro de Investigación y estudios avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México, 1993.
- 10 Raiter, Alejandro, "Representaciones sociales", *Representaciones sociales*, Cap. 1, Eudeba, Buenos Aires, 2002.
- 11 Glaser, Barney y Strauss, Anselm, *The discovery of grounded theory: estrategias for qualitative research*, Cap. V, "El método de comparación constante de análisis cualitativo", Aldine Publishing Company, New York, 1967.
- 12 Los protocolos de entrevista completos, así como la propuesta de preguntas por cada categoría de análisis se encuentran en la tesis.

## **Bibliografía**

- Bourdieu, Pierre, *Cosas Dichas*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1988.
- Buenfil Burgos, Rosa Nidia, *Análisis del discurso y educación*, Documento Tesis Die 26, Departamento de Investigaciones educativas, Centro de Investigación y estudios avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México, 1993.
- Canales Cerón, Manuel, "Sociologías de la vida cotidiana", en Garretón, M, y Mella, O. Bravo (Compiladores), *Dimensiones Actuales de la Sociología*, Allende Editores, 1995.
- Chartier, R. en: *El mundo como representación. Estudios sobre la historia cultural*, Barcelona, Gedisa, 1996.
- De Certau, Michel, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, Ac. México, 1996.
- Giménez, Gilberto, "La identidad social o el retorno al sujeto en sociología", Ponencia presentada en el III Coloquio sobre Identidad organizada por el Instituto de Investigaciones Antropológicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giménez, Gilberto, "La importancia estratégica de los estudios culturales en el campo de las ciencias sociales", en Reguillo Cruz, Rossana y Fuentes Navarro, Raúl (coords.), *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones sobre la cultura*, ITESO; México, 1999.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm, *The discovery of grounded theory: estrategias for qualitative research*, Cap. V, "El método de comparación constante de análisis cualitativo", Aldine Publishing Company, New York, 1967.
- Heller, Ágnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Ediciones Península, Barcelona, Segunda edición, noviembre de 1987.
- Huergo, Jorge A., *Espacios discursivos: lo educativo, las culturas y lo político*, II Coloquio Nacional de Investigadores en Estudios del Discurso, La Plata, septiembre de 2001.
- Martín Barbero, Jesús, "Retos a la investigación de la comunicación en América Latina", Ponencia presentada a la Asamblea de ALAIC, celebrada en Bogotá, *Revista Comunicación y Cultura*, Junio de 1980.
- Martín Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones*, Editorial Gili, México, 1987.
- Mata, María Cristina, *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masivas*, Segundo curso de especialización con modalidad presencial a distancia, Centro de Comunicación Educativo La Crujía, Año 1996.
- Moscovici, S., "The phenomenon of social representations", En R.M. Farr y S. Moscovici (Comps.), *Social representations*, Cambridge University Press, Cambridge, 1984.
- Moscovici, S., "On social representation", En J.P. Forgas (Comp.), *Social cognition. Perspectives in everyday life*, Academic Press, Londres, 1981.

Piccini, Mabel, "Transversalidades: de las teorías de la recepción a una etnología de la cultura", *Recepción artística y consumo cultural*, CENIDIAP, Centro Nacional de las Artes, Edición Casa Juan Pablos, México, 2000.

Reguillo Cruz, Rossana y Fuentes Navarro, Raúl, *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones sobre la cultura*, ITESO; México, 1999.

V. A., *Representaciones sociales*, Eudeba, Buenos Aires, 2002.